**Palabras del Embajador Wayne en el
XIX Foro sobre Energía en la Frontera
Martes, 23 de octubre 2012, 9:45 am, 15-20 minutos
Gran Salón, Hotel Fiesta Americana, Hermosillo, Sonora**

Buenos días. Es un privilegio estar de regreso en Hermosillo y estoy encantado de poder participar hoy en el Décimo Noveno Foro sobre Energía Fronteriza organizado conjuntamente por la Comisión de Energía del Estado de Sonora y la Oficina General de Manejo de Tierra en Texas, con apoyo de la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza. Me gustaría aprovechar esta oportunidad para reconocer la presencia del Gobernador de Sonora, Guillermo Padrés Elías; de Louis Renaud de la Oficina General de Manejo de Tierra en Texas; de Moisés Gómez Reyna, Secretario de Economía de Sonora; de María Elena Giner de la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza; de Julian Willenbrock Ahumada, Director General de Enerclima; de Brian Castelli de la Alianza para el Ahorro de Energía, y de Jesús Luis Celaya Gortari, Presidente de la Comisión de Energía en el Estado de Sonora.

Este foro está celebrando su décimo noveno aniversario y se ha llevado a cabo al menos una vez en cada uno de los diez estados

fronterizos entre México y Estados Unidos. Este impresionante récord refleja la importancia del sector energético para ambos países, especialmente para los estados de ambos lados de nuestra frontera.

Se han producido cambios importantes en este sector desde el Primer Foro de Energía celebrado. Hace diecinueve años nuestros dos países, junto con Canadá firmaron el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte. En octubre de 1993, los precios de la gasolina en Estados Unidos estaban alrededor de un dólar por galón y el precio del petróleo crudo era de unos dieciocho dólares. Y la palabra *shale gas* (gas no convencional) no figuraba en ninguna de las discusiones de los expertos de energía.

Al día de hoy, los debates sobre energía son muy diferentes debido al descubrimiento de *shale gas*. Estados Unidos ahora puede confirmar que tiene suficientes recursos naturales técnicamente recuperables de este recurso para continuar con el ritmo de consumo actual hasta por cien años más. El hecho es que, en menos de cinco años, la producción de *shale gas* cambió totalmente la perspectiva

energética de Estados Unidos y del sector energético mexicano. La conversación ha empezado a cambiar de "¿dónde vamos a obtener nuestros suministros de gas natural?" A más bien, "¿qué vamos a hacer con la abundante oferta interna que tenemos?" Creo que todos estaremos de acuerdo que este es un mejor "problema" a resolver.

En lugar de hablar sobre importar cerca del 64% de nuestro gas natural para el año 2035, estamos hablando de exportaciones potenciales que podrían comenzar dentro de los próximos años. Este cambio en el panorama energético de Estados Unidos ha sido en gran parte debido a la producción de este recurso y ha llegado con muchos beneficios económicos.

Este cambio de suerte no sucedió repentinamente, y la producción de *shale gas* no está exenta de desafíos. Sin embargo, estamos seguros de que con la correcta supervisión, conocimiento y tecnología, este insumo se puede extraer con altas normas de seguridad y de forma ambientalmente amigable en Estados Unidos, y a nivel mundial.

El tener un acceso confiable y sostenible de energía está íntimamente ligado a un mayor desarrollo económico y a una mejor calidad de vida. Pero no hay una solución única para satisfacer las crecientes preocupaciones sobre seguridad, ya que la demanda de energía en nuestros países y en todo el mundo está en creciente aumento. Todas las posibles opciones deben estar sobre la mesa, opciones que incluyan energías renovables, así como el aumento de eficiencia en cómo la industria, los negocios y los consumidores hacen uso de los recursos energéticos disponibles.

Ambos presidentes, Obama y Calderón, se han comprometido a reducir la dependencia en los combustibles fósiles y han defendido el aumento en el uso de energías renovables. El presidente Obama hizo el firme compromiso de reducir en una década las importaciones de petróleo - que ascendían a 11 mil millones de barriles por año en el 2008 – en una tercera parte a través del ahorro de energía, del uso de energías renovables y de producción doméstica.

La semana pasada en un discurso sobre Diplomacia de la Energía en el Siglo 21, la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, destacó que la

energía es esencial ya que define cómo vamos a proveer de este vital insumo a nuestra economía y cómo vamos a administrar nuestro medio ambiente en el siglo 21. Señaló que Estados Unidos tiene un interés en la promoción de nuevas tecnologías y fuentes de energía - incluyendo especialmente las renovables - para reducir la contaminación, la diversificación de la oferta energética global, para crear puestos de trabajo y para hacer frente a la amenaza real del cambio climático.

A nivel nacional, México ha sido líder en el establecimiento de objetivos en el tema de energías renovables. La Estrategia Nacional de Energía dada a conocer por la Secretaría de Energía en México establece metas de generación de energía de un mínimo del 35% a partir de fuentes limpias para el año 2024, del 40% para el 2035 y de 50% para el 2050.

Así mismo, del otro lado de la frontera, el estado de California está obligado por ley a generar al menos el 33% de su energía de fuentes renovables para el año 2020, lo que requerirá al menos 10,000 megavatios adicionales de capacidad renovable instalada.

Esto crea muchas oportunidades de cooperación entre los Estados Unidos y México en la búsqueda de maneras de fomentar el desarrollo de energías renovables y la eficiencia energética, y para mejorar aún más la cooperación entre ambos países en materia de energía.

Ambos países ya tienen una relación a largo plazo y bien establecida en materia de energía en lo que se refiere a combustibles fósiles; México es uno de los mayores proveedores de petróleo y los Estados Unidos son el mayor proveedor de gasolina y de gas natural. En los próximos años, cerca de 1,000 kilómetros de gasoductos se construirán dentro de nuestra frontera para transportar gas natural a México proveniente de Estados Unidos, de acuerdo a información proporcionada por Pemex. Además, la compañía eléctrica de México, CFE, acaba de anunciar que una parte de estos gasoductos, localizados en la zona occidente de México, han sido otorgados a Sempra, una empresa estadounidense.

A principios de este año, Estados Unidos y México llegaron a un acuerdo sin precedentes sobre los recursos de petróleo y gas en el Golfo de México, el cual será enviado al Congreso de los Estados Unidos para su próxima implementación. El Acuerdo Transfronterizo de Hidrocarburos establece claramente cómo Estados Unidos y México gestionarán los recursos que trascienden nuestra frontera marítima.

Tanto en México como en Estados Unidos, las inversiones en energías renovables han aumentado dramáticamente. México ha pasado de dos megavatios de capacidad eólica en el 2005 a 1,000 megavatios a principios de este año, lo que ubica a México como uno de los 25 principales países productores de energía eólica.

A finales de 2011, Estados Unidos tenía 50 gigavatios de capacidad eólica instalada, actualmente tiene ocho gigavatios en construcción. La industria eólica estadounidense ha añadido más del 35% de toda la nueva capacidad generadora en los últimos cuatro años, sólo superado por gas natural, y mucho más que la generada por la industria nuclear y de carbón combinadas. Hoy en día, la capacidad

de energía eólica en Estados Unidos representa más del 20% de la potencia eólica mundial instalada.

Como parte de su liderazgo en el G20, México también ha alentado a los países miembros a compartir sus propias experiencias en la búsqueda de promover la eficiencia energética y el uso de energías renovables.

México también lidera el grupo de trabajo de la eficiencia energética dentro de la Alianza de Energía y Clima de las Américas, que es una iniciativa que los líderes del hemisferio occidental adoptaron en la Cumbre de las Américas en el 2009.

De manera conjunta, los Estados Unidos y México están trabajando en proyectos para fomentar la eficiencia energética - y el uso de energías renovables - en el resto del hemisferio, como el aprovechar la experiencia y conocimiento de las empresas mexicanas y estadounidenses en este tema. Por ejemplo, México fue sede de un evento muy exitoso organizado por la Secretaría de Energía en México y por la Organización de los Estados Americanos en marzo

de 2012 donde se logró destacar el enfoque de México para promover la eficiencia energética y ser ejemplo para otros países de América Latina.

Las interconexiones transfronterizas son una progresión natural para nuestros dos países. En la Sexta (VI) Cumbre de las Américas en Cartagena, Colombia en abril pasado, los Estados Unidos se unieron a Colombia, México y a otros líderes del Hemisferio Occidental en el compromiso de lograr un acceso universal de electricidad en la próxima década a través de la interconexión eléctrica mejorada. Esta iniciativa, desarrollada por Colombia y bajo el nombre de "Conectando a las Américas 2022" aumentará el acceso a electricidad confiable y limpia para 31 millones de ciudadanos de la región que no cuentan con este servicio en la actualidad.

La Secretaria Clinton también destacó en días recientes que una interconexión nos ayudará a sacar el máximo provecho de los recursos de nuestra región. Parece simple, pero pues si un país tiene exceso de energía, la puede vender al vecino. Además, al ampliar el tamaño de los mercados de energía, la Secretaria Clinton

destacó que podemos crear economías de escala, atraer más inversión privada, reducir costos de capital, y en última instancia, reducir los costos para el consumidor.

A lo largo de nuestra frontera hay 11 líneas de transmisión entre las redes de México y de Estados Unidos, según el Departamento de Energía. La Comisión Federal de Electricidad, proveedor de electricidad aquí en México, suministra de energía geotérmica a San Diego, y el Consejo de Confiabilidad Eléctrica en Texas (ERCOT) y la Comisión Federal están trabajando en intercambios de electricidad y en conexiones transfronterizas, y, debido a la demanda de energía del lado mexicano y del estado de California, la región de Baja California es una fuente lógica para la capacidad de generación de energías renovables.

México es un exportador neto de electricidad hacia los Estados Unidos y tiene un potencial mayor de exportación, sobre todo a partir del viento, si la regulación apropiada está en su lugar y la capacidad de transmisión se puede ampliar.

Sin embargo, la falta de capacidad de transmisión dificulta el desarrollo de nuevos proyectos de energías renovables, así como la falta de coordinación obstaculiza nuevas líneas de transmisión entre las autoridades estadounidenses y mexicanas. Los proyectos no son económicamente factibles si la capacidad de transmitir energía a los clientes no es confiable.

Sin embargo, tanto los Estados Unidos como México, están comprometidos a encontrar maneras de superar éstos obstáculos y aumentar el uso de energías renovables, ya sea para consumo doméstico o transfronterizo.

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional ha destinado 30 millones de dólares en los próximos cinco años para ayudar a México en el desarrollo de una estrategia de desarrollo para disminuir sus emisiones de carbono, que incluye entre otros factores la promoción de la eficiencia energética y el uso de combustibles no fósiles. Me complace observar que esta agencia también apoya este evento junto con muchos otros patrocinadores prominentes.

Por último, el aumento de la generación, transmisión y consumo de energías renovables requerirá un esfuerzo coordinado entre ambos gobiernos, la industria, las organizaciones no gubernamentales y el público en general. Sin embargo, el número de personas que nos reunimos hoy aquí para discutir este importante tema es un signo alentador de que existe una creciente voluntad de trabajar juntos para promover las energías renovables, las interconexiones transfronterizas y la eficiencia energética para el bien de los productores, los consumidores y del medio ambiente. Felicito a los anfitriones y patrocinadores por permitir y promover estas discusiones entre nuestras dos naciones, por sus esfuerzos para llegar a otros lugares, y anticipo éxito en este evento y en eventos futuros.

Y si me lo permiten, me gustaría terminar con una cita de la Secretaria Clinton: "El mensaje que estamos enviando de trabajar para resolver las controversias relacionadas con la energía, de cooperar más con nuestros vecinos en la expansión de la electricidad, es el siguiente: Los Estados Unidos estamos

convencidos de que la energía en toda su complejidad seguirá siendo una de las cuestiones que definen el siglo 21".

Muchas Gracias.

Tasker No: EX12-1757

Approved: DCM – L. Dogu
ECON – John Sammis; 2810

Drafted: ECON – Chris Davy; ext. 7-2570; home/cell: 5292-
2543/55-1474-7229

Site Officer: Chris Davy; ext. 7-2570; cell: 55-1474-7229

Local POC: Soll Sussman, Border Environment Cooperation
Commission/Phone numbers of local event/site contact

Cleared: PAS – Benjamin East (ok)
ECON/ESTH – Brian Harris (ok)
ECON/ESTH – Heidi Gomez (info)
FCS – Sarah Cook (ok)
USAID – Mark Gizzi (ok)